

et Angelum in domo sua, stantem et dicentem sibi: Mitte in Joppen, et accersit Simonem, qui cognominatur Petrus,

14. Qui loquitur tibi verba, in quibus salvus eris tu, et universa domus tua.

15. Cum autem coepissent loqui, cecidit Spiritus Sanctus super eos, sicut et in nos in Iulio.

16. Recordatus sum autem verbi Domini, sicut dicebat: "Joannes quidem baptizavit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu Sancto."

17. Si ergo eandem gratiam dedit illis Deus, sicut et nobis, qui credidimus in Dominum Jesum Christum: ego quis eram, qui possem prohibere Deum?

18. His auditis, tacuerunt: et glorificaverunt Deum, dicentes: Ergo et gentibus poenitentiam dedit Deus ad vitam.

19. Et illi quidem, qui dispersi fuerant à tribulatione, quae facta fuerat sub Stephano, perambulaverunt usque Phoeniciam, et Cyprum, et Antiochiam, nemini loquentes verbum, nisi solis Judeis.

20. Erant autem quidam ex eis viri Cyprum, et Cyrenaei: qui cum introissent Antiochiam, loquebantur ei ad Graecos, annuntiantes Dominum Jesum.

21. Et erat manus Domini cum eis: multaque numerus credentium conversus est ad Dominum.

22. Pervenit autem sermo ad aures Ecclesiae, quae erat Hierosolymis, super istis: et miserunt Barnabam usque ad Antiochiam.

23. Qui cum pervenisset, et vidisset gratiam Dei, gavisus est: et hortabatur omnes in proposito cordis permanere in Domino:

24. Quia erat vir bonus, et plenus Spiritu Sancto, et fide. Et apposita est multa turba Domino.

25. Profectus est autem Barnabas Tarsum, ut quaereret Saulum: quem cum invenisset, perduxit Antiochiam.

26. Et omnium totum conversati sunt ibi in Ecclesia: et docuerunt turbam multam, ita ut

al Angel, que se lo puso delante, y le dijo: Envía á Joppe, y haz venir á Simón, que tiene por sobrenombre Pedro,

14. El que te dirá palabras, por las cuales serás salvo tú, y toda la casa.

15. Y cuando comencé á hablar, descendió el Espíritu Santo sobre ellos, así como sobre nosotros al principio.

16. Y me acordé entonces de las palabras del Señor, como él había dicho: Juan en verdad bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo.

17. Pues si Dios dió á aquellos la misma gracia, que á nosotros que creímos en el Señor Jesucristo: ¿quién era yo, que pudiese estorbar á Dios?

18. Cuando esto hubieron oído, callaron y glorificaron á Dios, diciendo: De manera que Dios también ha concedido poenitencia á los gentiles para vida.

19. Y los otros, que habían sido esparcidos por la tribulación que había sucedido por causa de Esteban, llegaron hasta Fenicia, y Chipre, y Antiochia, sin predicando á otros la palabra, sino solo á los Judíos.

20. Y entre ellos había algunos de Chipre, y de Cyrene: los cuales cuando entraron en Antiochia, hablaban también á los Griegos, y anunciaban al Señor Jesus.

21. Y la mano del Señor era con ellos: y un grande número de creyentes se convirtió al Señor.

22. Y llegó la fama de estas cosas á oídos de la Iglesia que estaba en Jerusalén: y enviaron á Antiochia á Bernabé.

23. El cuando llegó, y vió la gracia de Dios, se gozó: y exhortaba á todos á perseverar en el Señor en el propósito de su corazón:

24. Porque era varón bueno, y lleno de Espíritu Santo, y de fe. Y se allegó al Señor grande número de gente.

25. Y desde allí se fué Bernabé á Tarso en busca de Saulo: y cuando lo hubo hallado, lo llevó á Antiochia.

26. Y estuvieron todo aquel año en esta Iglesia: ó instruyeron una grande multitud de gen-

cognominarentur primum Antiochius discipuli, Christiani.

27. In his autem diebus supervenerunt ab Hierosolymis prophetae Antiochiam:

28. Et surgens unus ex eis nomine Agabus, significabat per spiritum famem magnam futuram in universo orbe terrarum, quae facta est sub Claudio.

29. Discipuli autem, prout quis habebat, proposuerunt singuli in ministerium militare habitantibus in Iudaea fratribus.

30. Quod et fecerunt, militantes ad sapientes per manus Barnabae, et Sauli.

CAPÍTULO XII.

Segunda persecucion de la Iglesia en Jerusalén. Herodes después de haber hecho morir á Santiago, hizo poner á Pedro en la cárcel; mas Dios le libró milagrosamente por medio de un Angel. Herodes pasó á Cesarea, en donde fué herido de un Angel, y murió comido de gusanos. Bernabé y Saulo volvieron á Antiochia.

1. Eodem autem tempore misit Herodes rex mauseu, ut affligeret quosdam de Ecclesiis.

2. Occidit autem Jacobum fratrem Joannis gladio.

3. Videns autem quia placeret Judaeis, ap-

1. Y en el mismo tiempo el rey Herodes envió tropas para maltratar á algunos de la Iglesia.

2. Y mató á cuchillo á Santiago hermano de Juan.

3. Y viendo que hacía placer á los Judíos,

1 Esto es, discípulos de Cristo, del Ungido, con quien debemos conformarnos en la vida, y en la doctrina: y porque antes también usábase en el Bautismo, y en la Confirmación con el santo Crispan, y con la gracia, que allí se nos da por Cristo. Antes fueron llamados discípulos, creyentes, hermanos. Y este nuevo nombre les fué dado conforme á la predicción de Isaias lxi, 15, para quitar la distincion de Judío, y de griego. En tiempo de Nerón eran ya conocidos en Roma, y llamados cristianos los que hacían la profesión de la ley de Cristo, á quien los Romanos llamaban Cristo, de *christos*, *dux*, *dux*, *dux*, porque como ignoraban la causa de llamarse Cristo, creyeron ser Cristo su nombre, por la suavidad de costumbres, que notaban en sus discípulos. Es comun sentencia de los santos Padres con S. Juan Crisostomo, que S. Pedro fundó por este tiempo en Antiochia, metrópoli de la Syria, una Iglesia compuesta de los Judíos convertidos, y que le gobernó por siete años con el nombre de *coelector*.

2 De esta se habla también en el cap. xxi, 40. Se sabe, que esta hambre fué la que sucedió en el año cuarto del Imperio de Claudio, y el noventa y cuatro de Jesucristo.

3 Por inspiracion. — 4 El Griego: *valdeque*, César.

4 Estos eran pobres, ya porque habían vendido sus bienes, y llevado su precio á los pies de los Apóstoles, para que fuese distribuido á todos sus hermanos; ya tambien por la persecucion, que se movió en la Judía, contra los fieles en la muerte de S. Esteban, en la que se ejecutaron grandes violencias contra todos los que profesaban la fe de Jesucristo.

5 Á los Apóstoles, á otros principales ministros de la Iglesia, que tenían cuidado de asistir á los diáconos, á quienes tocaba particularmente ocuparse en estas ejercencias de caridad. El Griego *les presbiteros*, que tambien significa ancianos; pero en la Iglesia empezó desde allora á usarse de este nombre y ministerio, el cual á los principios se daba á los rectores de las Iglesias, fuesen chipres, presbiteros, ó diáconos; y luego despues se empezaron á distinguir y caracterizar con este nombre de *presbiteros* aquellas *superiores* de segundo órden inferiores á los obispos, y superiores á los diáconos; los cuales en las Iglesias mayores eran el brazo derecho del obispo, y junto con el componian el *senato eclesiástico*; y en las Iglesias menores, hacían de cabera, y eran los *rectores* de ellas, y despues se llamaron *pórrocos*. Creen muchos intérpretes, que por motivo de la persecucion no había quedado en Jerusalén ninguno de los Apóstoles.

7 En el año cuarto del Imperio de Claudio, y el noventa y cuatro de Jesucristo.

8 También comenzó, á dú principio. O asimismo empezó su poder, enviando tropa para maltratar, etc. Esto fué Herodes, padre de otro Agripa: Agripa, hijo de Aristóbulo, y nieto de Herodes el Grande, que reinaba cuando nació Jesucristo. Reinó siete años, y en el último persiguió á la Iglesia.

9 Hizo degollar á Santiago llamado el Mayor, hermano de Juan el Evangelista, hijo de Zebedeo y de Salomé, probablemente nacido en Betesda. De este modo debió este santo, el primero de los Apóstoles, el cual que el Señor le había prometido. *Marc. ix, 23.*

10 Con haber hecho quitar la vida á Santiago, á quien los Judíos aborrecían mortalmente por el grande celo que mostraba en promover la gloria de Jesucristo.

1 La gracia y el fruto de la poenitencia, para que trasladados de las tinieblas al reino de la luz, tengan vida y salud en Jesucristo.

2 Á los Griegos Gentiles. Algunos intérpretes entienden por Griegos á los Judíos, que habitaban en Antiochia, y hablaban la lengua griega. Mas parece incontestable por la opoelion, que pone aquí la Escritura entre Judíos y Griegos, y por la manra con que le explica, que por estos Griegos no se pueden entender sino los Gentiles, á quienes anunciaron el Evangelio.

3 Confirmada la doctrina, que predicaban con muchos, y frecuentes milagros. El griego añadido: *et iactis miraculis*, para darles la salud.

4 La gracia, que Dios tan largamente había derramado sobre estos nuevos fieles.

5 Á que permaneciesen firmes en la fe de Jesucristo, que habían abrazado.

6 Movidos no menos del resplandor de sus virtudes, que de la eficacia de su doctrina y milagros.

7 Supra i, 5. Infra xxx, 4. Matth. iii, 11. Marc. i, 8. Luc. iii, 16. Joann. i, 26.

posuit ut apprehenderet et Petrum. Erant autem dies Azymorum.

4. Quem cum apprehendisset, misit in carcerem, tradens quatuor quaternionibus militum custodiendum, volens post Pascha prodicere cum populo.

5. Et Petrus quidem servabatur in carcere. Oratio autem fiebat sine intermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo.

6. Cum autem producturus eum esset Herodes, in ipsa nocte erat Petrus dormiens inter duos milites, vinculis calenis duabus: et custodes ante cellam custodiebant carcerem.

7. Et ecce Angelus Domini assistit: et lumen refulsit in habitaculo: percussitque latere Petri, excitavit eum, dicens: Surge velociter. Et ceciderant catene de manibus eius.

8. Dixit autem Angelus ad eum: Precingere, et calceas te caligas tuas. Et fecit sic. Et dixit illi: Circunda tibi vestimentum tuum, et sequere me.

9. Et exteius asequabatur eum: et nesciebat quia verum est, quod fiebat per Angelum: existimabat autem se visum videre.

10. Transientes autem primam et secundam custodiam, venerunt ad portam ferream, que dicitur ad civitatem: que ultra aperta est eis. Et exiunt processerunt vicum unum: et continuè discessit Angelus ab eo.

11. Et Petrus ad se reversus, dixit: Nunc scio verè quia misit Dominus Angelum suum, et eripuit me de manu Herodis, et de omni expectatione plebis Iudeorum.

12. Consideransque venit ad domum Mariæ matris Joannis, qui cognominatus est Marcus, ubi erant multi congregati, et orantes.

13. Pulsante autem eo castrum januae, processit puella ad audiendum, nomine Rhode.

14. Et ut cognovit vocem Petri, præ gaudio

pasó también á prender á Pedro. Eran entonces los días de los Azimos¹.

4. Y habiéndole hecho prender, le puso en la cárcel, y le dió á guardar á cuatro piquetas de cuatro soldados cada uno², queriendo sacarle al pueblo después de la Pascua.

5. Y mientras que Pedro era así guardado en la cárcel, la Iglesia hacía sin cesar oración á Dios por él.

6. Mas cuando Herodes le había de sacar, aquella misma noche estaba Pedro durmiendo³ entre dos soldados, aherrojado con dos cadenas: y los guardas estaban delante de la puerta guardando la cárcel.

7. Y hé aquí sobrevino el Ángel del Señor: y resplandeció la sombra en aquel lugar: y tocando á Pedro en el lado, lo despertó, y dijo: Levántate pronto. Y cayeron las cadenas de sus manos.

8. Y el Ángel le dijo: Cíñete, y calceate tus sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo⁴: Echate encima tu ropa, y sígueme.

9. Y salió, y le iba sigatiendo: y no sabía que fuese verdad lo que hacía el Ángel: mas pensaba que él veía visiones.

10. Y pasando la primera y la segunda guardia, llegaron á la puerta de hierro, que va á la ciudad⁵: la que se les abrió de suyo. Y habiéndole salido, pasaron una calle: y luego se apartó de él el Ángel.

11. Entonces Pedro volviendo en sí⁶, dijo: Ahora sé verdaderamente que el Señor ha enviado su Ángel, y me ha librado de mano de Herodes, y de toda la expectación del pueblo de los Judíos⁷.

12. Y considerando esto, fué á casa de María la madre de Juan, que tenía por sobrenombre Marcos⁸, en donde estaban muchos congregados, y orando⁹.

13. Y tocando él á la puerta del patio¹⁰, una muchacha llamada Rhode salió á escuchar.

14. Y luego que conoció la voz de Pedro,

1 Por el tiempo en que los Judíos estaban para celebrar la Pascua.

2 Eran diez y seis soldados los que lo guardaban: y estos se mudaban de cuatro en cuatro; y cuando desahucaban los unos, veíanlos los otros: dos de ellos estaban á vista del Apóstol, los otros dos á las puertas.

3 Cuando Pedro por verse ya á punto de ofrecer su vida por su amado Jesús, dormía con el mayor sosiego en medio de los soldados que le guardaban. Este es el sueño de los justos, que en medio de los mayores trabajos descansan tranquilamente en manos de la divina Providencia. — á El Ángel.

4 Unos creen que en la cárcel estaba fuera de la ciudad; y otros, que esta era la tercera y última puerta de la cárcel que por ser de hierro, era la más fuerte que tenían que pasar. Pero ella por sí misma le dió el paso libre.

5 Saliendo del calabozo en que estaba por las maravillas que había visto, conoció que aquello no era sueño ni visión intelectual, sino realidad y verdad.

6 Y de que yo, como pensaba Herodes, sirviese de espectáculo á los Judíos, no solo á los de Jerusalén, sino á todas las demás que con motivo de la Pascua habían concurrido á esta ciudad.

8 Este es diverso de Juan el Evangelista, de quien se hablara algunas veces en este libro.

9 El Griego: *hōmologōn*, á escuchar calladamente, y observar quien era el que llamaba. Uno de esta precaución, ya por ser una hora intempestiva de la noche, ya también por temer de la persecución que se había merecido contra los Hechos, Rhode, *píde*, es lo mismo que Rhode.

non apparuit januam, sed intrò egressus nuntiavit stare Petrum ante januam.

15. At illi dixerunt ad eum: Insanis. Illa autem affirmabat sicut habere. Illi autem dicebant: Angelus ejus est.

16. Petrus autem perseverabat pulsans. Cum autem aperuissent, viderunt eum, et obstupuerunt.

17. Annuens autem eis manu ut facerent, narravit quomodo Dominus eduxisset eum de carcere, dixitque: Nuntiate Jacobo, et fratribus hinc. Et egressus abiit in alium locum.

18. Facta autem dies, erat non parva turbatio inter milites, quidnam factum esset de Petro.

19. Herodes autem cum requisisset eum, et non invenisset, inquisitione facta de custodibus, iussit eos duci: descendensque á Judaea in Casarea, ibi commoratus est.

20. Erat autem iratus Tyrus, et Sidonius. At illi unanimiter venerunt ad eum, et persuasione blasta, qui erat super cubiculum regis, postulabant pacem, eò quòd alerentur regiones eorum ab illo.

21. Statuto autem die Herodes vestitus veste regis, sedit pro tribunali, et concionabatur ad eos.

22. Populus autem exclamabat: Dei voces, et non hominis.

23. Confestim autem percussit eum Angelus Domini, eò quòd non dedisset honorem Deo: et consumptus á veribus, expiravit.

24. Verbum autem Domini crescebat, et multiplicabatur.

25. Barnabæ autem et Saulus reversi sunt

de gozo no abrió la puerta¹, sino que corrió dentro, y dió nuevas que estaba Pedro á la puerta.

15. Y ellos lo dijeron: Tú estás loco, Perry ella afirmaba que así era. Y ellos decían: Su Ángel es².

16. Entretanto Pedro continuaba llamando. Y habiéndole abierto, lo vieron, y quedaron pasmados.

17. Y como él les hiciera señal con la mano que callasen³, les contó el modo con que el Señor le había sacado de la cárcel, y dijo: Haced saber esto á Santiago⁴ y á los hermanos, y saliendo de allí⁵, se fué á otro lugar.

18. Y cuando fué de día, hubo un grande alboroto entre los soldados, sobre lo que se había hecho de Pedro.

19. Y Herodes habiéndole hecho buscar, y no hallándole, examinados los guardas, los mandó llevar⁶: y pasó de Judéa á Casarea, en donde se quedó.

20. Estaba mirado contra los de Tyro, y de Sidón. Mas ellos de común acuerdo vinieron á él, y habiendo ganado á Blasto, que era camarero del rey, soliciaban la paz, porque las tierras de ellos eran abastecidas del rey⁷.

21. Y un día señalado⁸ Herodes vestido de traje real, se sentó en el tribunal, y les hacía un razonamiento.

22. Y el pueblo le aplaudía diciendo: Voces de Dios, y no de hombre⁹.

23. Y al punto le hirió el Ángel del Señor, por cuanto no había dado la honra á Dios: y comido de gusanos, espiró.

24. Mas la palabra del Señor crecía, y se multiplicaba¹⁰.

25. Y Bernabé y Saulo se volvieron de Jerusa-

1 La repentina alegría, que sintió, hizo que se olvidase de lo primero que debía hacer, que era abrir la puerta, y recoger á Pedro.

2 El Ángel, que guardaba á Pedro, y que Dios había permitido que se apareciese á aquella muchacha para espalarlos. Esta es una prueba clara de la persuasión en que todos estaban, de que cada hombre tiene su Ángel de guarda.

3 O para encerrarlo, ó para impedir que el ruido no los descubriese.

4 Que era obispo de Jerusalén.

5 Por ser muy conocida aquella casa, y por revelar no lo buscaban. Es muy probable que se retirase á Antiochia, capital de la Siria, adonde se había ya acogido un grande número de cristianos fugitivos.

6 Para ser castigados. El cruel Herodes había consentido dar á los Judíos la inhumana satisfacción de hacer morir á Pedro á sus ojos: y viendo desvanecida su esperanza, quiso por lo menos huérfanos ver con la sangrienta ejecución de aquellos pobres é inocentes soldados, que no había tenido parte en la evasión de Pedro.

7 El Griego: *dei ric condicte, de la casa real*. Estas ciudades obedecían á los Romanos, aunque con ciertos privilegios y fueros. Confinaban con los estados de Herodes, que poco contento con ellos, se disponía á declararles la guerra. Mas como hicieron un grande comercio en los estados de Herodes, y sus intereses crecidos de sus proximidades, procuraron prevenir su resentimiento: para lo cual, ganado uno de sus primeros oficiales, le hicieron pòr su medio proposiciones de paz.

8 Esto fué el segundo de los juegos que se celebraban por la conservación del emperador Claudio. Joseff. *Antiquit.* lib. xix, cap. vi.

9 Herodes en vez de dar con horror las voces llenjeras de este pueblo, se halgo con ellas, y atribuyéndolas la gloria que se debe solo á Dios, merced que en el mismo instante hiciese sin Ángel; de modo que engañándose ganancia de su propia carne, le comieron viva. Joseff. *Antiq.* lib. x.

10 La palabra del Señor obraba cada día nuevas y mayores conversaciones, al paso que los hombres hacían mayores esfuerzos por ahogarla.

ab Jerusalem expleto ministerio, assumpto Joanne, qui cognominatus est Marcus.

Idem ¹ después de haber cumplido su ministerio, y llevaron consigo á Juan, que tenía el sobrenombre de Marcos ².

CAPÍTULO XIII.

Bernabé y Saulo son enviados por el Espíritu Santo á predicar á los Gentiles. Converten en Papho al proconsul Sergio, habiendo Pablo privado de la vista al mago Elmas, que se oponía á su predicación. En Antiochia de Pisidia predica Pablo en la Sinagoga de los Judíos, los cuales mueven al pueblo, y los ceban de la ciudad. Pasa á Iconio á predicar á los Gentiles.

1. Erant autem in Ecclesia, que erat Antiochia: propheta, et doctores, in quibus Barnabas, et Simon, qui vocabatur Niger, et Lucius Cyrenensis, et Manahen, qui erat Herodis tetrarchæ collatorum, et Saulus.

2. Ministrabant autem illis Domino, et jejuniis, dixit illis Spiritus Sanctus: Segregate mihi Saulum, et Barnabam in opus, ad quod assumpti eos.

3. Tunc jejunantes, et orantes, imponentesque eis manus, dimiserunt illos.

4. Et ipsi quidem missi á Spiritu Sancto abierunt Seleuciam: et inde navigaverunt Cyprum.

5. Et cum venissent Salaminam, predicabant verbum Dei in synagoga Judæorum. Habebant autem et Joannem in ministerio.

6. Et cum perambulassent universam insulam usque Paphum, invenerunt quendam virum magum pseudopropheta, judæum, cui nomen erat Barjesu,

7. Qui erat cum proconsule Sergio Paulo

4. Había pues en la Iglesia, que estaba en Antiochia, profetas y doctores, y entre ellos Bernabé y Simón, que era llamado Niger, y Lucio de Cirene, y Manahen, hermano de leche ² de Herodes el tetrarca, y Saulo.

2. Y estando ellos ministrando al Señor ¹, y ayunando, les dijo el Espíritu Santo: Separadme á Saulo, y á Bernabé para la obra ³, á que los he destinado.

3. Entonces ayunando y orando, é imponiéndoles las manos ⁴, les enviaron.

4. Y ellos enviados así por el Espíritu Santo, fueron á Seleucia ⁵: y desde allí navegaron hasta Chipre.

5. Y cuando llegaron á Salamina, predicaban la palabra de Dios en las Sinagogas de los Judíos. Y tenían también á Juan ⁶ en el ministerio.

6. Y habiendo atravesado toda la isla hasta Papho, hallaron un hombre mago, falso profeta, judío, llamado Barjesús ⁷,

7. El cual estaba con el proconsul ⁸ Sergio

1 El Griego: *diákrontes*: á Antiochia.

2 Después de haber hecho la entrega de los limosnas, con que por su mano habían acorrido los fieles de Antiochia á los de Jerusalén. *Sup. cap. xi, 30.* — 3 Véase arriba v. 12.

4 Estos eran los que el Señor particularmente llevaba de su Espíritu, para que explicasen de una manera sobrenatural lo que había mas escondido en las Escrituras. Y estos, según el testimonio de S. Pablo, *1 Cor. xii, 28*, tenían el primer lugar después de los Apóstoles. A estos se seguan los doctores, que instruían también á los fieles aunque no participaban de tan copiosa luz como los profetas para la inteligencia de los misterios de los libros santos.

5 El Griego: *Seleucia*, que se había criado con él. Este fué Herodes Antipas, al que hizo cortar la cabeza el Bautista.

6 Y un día que ayunaban, y en que estaban ejerciendo su sagrado ministerio, y principalmente el del sacrificio de la Eucaristía. La palabra griega, *metekleisamen*, significa *hacer, ó ejercer ministerio público*, cual era el de los Apóstoles de predicar, administrar sacramentos, etc. Puede también significar *orar*, pues el ayuno acompañaba á la oración.

7 Para la conversión de los Gentiles.

8 Ó para ordenarlos y consagrarlos sacerdotes y obispos; ó si estaban ya ordenados, era esta una simple bendición acompañada de oraciones por el feliz suceso de su misión.

9 Ciudad de la Siria á la costa del Mediterráneo, con edificio Seleuco sucesor de Alejandro. En esta isla nació Bernabé, en donde habitaban muchos Hebreos, y Salamina era su capital.

10 Qui tenía el sobrenombre de Marcos, para ayudarlos en los negocios de menor consideración, y que parecia era diácono.

11 Hijo de Juan ó de Jesús.

12 Ó gobernador de la provincia. Entónces la gobernaba en calidad de pretor. Mas los Griegos daban el nombre de *ἀρχιαντις*, *proconsul*, generalmente á cualquier presidente de provincia que enviaban los Romanos.

α *Supra xi, 28.*

vro prudente. Sic, accessit Barnabá, et Saulo, desiderabat audire verbum Dei.

8. Resistebat autem illis Elmas magus, (sic enim interpretatur nomen ejus) querens avertere proconsulem á fide.

9. Saulus autem, qui et Paulus, repletus Spiritu Sancto, intuens in eum,

10. Dixit: O plene omni dolo, et omni falsitatis, fili diaboli, inimice omnis justitiæ, non desinis subvertere vias Domini rectas.

11. Et nunc ecce manus Domini super te, et eris cæcus, non vides solem usque ad tempus. Et confestim cecidit in eum caligo, et tenebræ, et circumspicebat qui ei manum daret.

12. Tunc proconsul cum vidisset factum, credidit admirans super doctrinam Domini.

13. Et cum á Papho navigassent Paulus, et qui cum eo erant, venerunt Pergæ Pamphylia. Joannes autem discedens ab eis, reversus est Jerusalem.

14. Illi verò pertransientes Pergæ, venerunt Antiochia Pisidia: et ingressi synagogam die sabbatorum, sederunt.

15. Post lectionem autem legis, et Prophetarum, miserunt principes synagoge ad eos, dicentes: Viri fratres, si quis est in vobis sermo exhortationis ad pietatem, dicite.

16. Surgens autem Paulus, et manu silentium indicens, ait: Viri Israelitæ, et qui timeatis Deum, audite:

17. Deus plebis Israël elegit patres nostros, et plebem exaltavit cum essent incolæ in

Paulo varon prudente. Esto habiendo hecho llamar á Bernabé y á Saulo, deseaba oír la palabra de Dios.

8. Mas Elmas ¹ el mago (porque así se interpreta su nombre) se les oponía ², procurando apartar al proconsul de la fe.

9. Mas Saulo, que es también llamado Pablo ³ lleno de Espíritu Santo, fijando en él los ojos,

10. Dijo: Ó lleno de todo engaño y de toda astucia, hijo del diablo ⁴, enemigo de toda justicia, no cesarás de trastornar los caminos derechos del Señor ⁵.

11. Mas hé aquí ahora sobre tí la mano ⁶ del Señor, y serás ciego, que no verás el sol hasta cierto tiempo ⁷. Y luego cayó en él oscuridad y tinieblas, y volviéndose de todas partes ⁸, buscaba quien le diese la mano.

12. El proconsul entonces, cuando vió este hecho, abrazó la fe, maravillado de la doctrina del Señor.

13. Y Pablo con sus compañeros salieron de Papho, y fueron por mar á Perges de Pamphylia. Mas Juan apartándose de ellos, se volvió á Jerusalén ⁹.

14. Y ellos pasando por Perges, llegaron á Antiochia de Pisidia ¹⁰: y habiendo entrado en la sinagoga un día de sábado, tomaron asiento.

15. Y después de la lección de la ley y de los profetas, les enviaron á decir los principes de la sinagoga: Varones hermanos, si tenéis que decir alguna palabra de exhortación al pueblo, decid ¹¹.

16. Y levantándose Pablo, y haciendo con la mano señal de silencio, dijo: Varones israelitas, y los que teméis á Dios ¹², oid:

17. El Dios del pueblo ¹³ de Israel escogió á nuestros padres ¹⁴, y ensalzó al pueblo, siendo

1 Es vos arribago, que significa mago ó adulo, esto es, un hombre emulante en ciencia y en ambición. Es creíble que este mago fuese árabe de nación. — 2 MS. *Contrariadivales*.

3 Así continúa llamándole siempre S. Lucas. San Pablo era judío de origen y de religión, y ciudadano romano, por haber nacido en Tarso. En atención á esto tenía dos nombres, uno hebreo, y otro romano; y de este empezó á servirse, como mas familiar á los Griegos y á los Latinos, después que se aplicó á la conversión de los Gentiles. Puede ser que esto fuese á instancia de su proconsul, para señalar así su conversión.

4 Cuya malicia imitas empleando tus engaños y artífices en corromper las almas.

5 Y lo enseñando una doctrina contraria á la verdad, no sealarás ya de pervertir á los pueblos, apartándolos del verdadero camino que es el que sola y derechamente conduce á Dios?

6 La justicia.

7 Esta castigo temporal sirvió para abrirle los ojos del alma. S. JUAN CRISTÓFOL, y fué como un colirio que le hizo ver y conocer la verdad.

8 MS. *E demandava aquend aliend, qui dicesse la mano.*

9 Juan Marcos, temeroso acaso de los peligros á que iba á exponerse, abandonó á los Apóstoles en medio de sus fatigas apostólicas, y se encaminó á Jerusalén. Por esta razón, y para castigar esta falta volvió después S. Pablo admitirle en su compañía; y esto dió motivo á que se separase de S. Bernabé como veremos en el *cap. xv, 37, seqq.*

10 Era esta una provincia del Asia menor. — 11 Les hicieron este honor como á forasteros.

12 Los Hebreos daban este título á los prosélitos.

13 El Griego: *tribou*, de este pueblo de Israel.

14 Escogió entre todos los pueblos del mundo al de nuestros padres, para formar de sus descendientes uno que se consagrara al culto del solo y verdadero Dios.

α *Exod. i, 1.*

9. Dixit magna voce : Surge super pedes tuos rectus. Et exiivit, et ambulabat.

10. Turbae autem cum viderent quod fecerat Paulus, levaverunt vocem suam lycaonicè dicentes : Hi similes facti hominibus, descenderunt ad nos.

11. Et vocabant Barnabam Jovem, Paulum vero Mercurium : quoniam ipse erat dux verbi.

12. Sacerdos quoque Jovis, qui erat ante civitatem, tauros, et coronas ante januas afferebat, cum populis volebat sacrificare.

13. Quod ubi audierunt Apostoli, Barnabas et Paulus, consensit Ioniae suis exiierunt in turbes, clamantes.

14. Et dicentes : Viri, quid haec facitis ? El nos mortales sumus, similes vobis homines, annuntiantes vobis ab his vanis converti ad Deum vivum, qui fecit caelum, et terram, et mare, et omnia quae in eis sunt :

15. Qui in praeteritis generationibus dimisit omnes gentes ingredi vias suas.

16. Et quidam non sine testimonio semetipsos reliquit, benefaciens de coelo, datus pluvias, et tempora fructifera, implens cibo, et laetitia corda nostra.

17. Et haec dicentes, vix sedaverunt turbas non sibi immolarent.

18. Supervenerunt autem quidam ab Antiochia, et Iconio Judaei : et persuasis turbis, lapidantesque Paulum, traxerunt extra civitatem, existimantes eum mortuum esse.

9. Dijo en alta voz : Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y andaba.

10. Y las gentes cuando vieron lo que Pablo había hecho, levantaron su voz, y dijeron en lengua lycaónica : Han descendido á nosotros dioses en forma de hombres.

11. Y llamaban á Barnabé Júpiter *, y á Pablo Mercurio * : porque él era el que llevaba la palabra.

12. También el sacerdote de Júpiter, que estaba á la entrada de la ciudad, trayendo ante las puertas toros, y guiraldas *, quería sacrificar con el pueblo.

13. Y cuando lo oyeron los Apóstoles Barnabé, y Pablo, rasgando sus vestiduras *, saltaron en medio de las gentes, dando voces,

14. Y diciendo : Varones, ¿ porqué hacéis esto ? Nosotros hombres somos también mortales así como vosotros *, y os predicamos que de estas cosas vanas os convertáis al Dios vivo, que hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todo cuanto hay en ellos :

15. El que en los siglos pasados ha permitido á todos los gentiles andar en sus caminos *.

16. Y nunca se dejó á sí mismo sin testimonio **, haciendo bien del cielo **, dando lluvias, y tiempos favorables para los frutos, llenando nuestros corazones de mantenimiento, y de alegría.

17. Y diciendo esto, apenas pudieron apagar las gentes, que no les sacrificasen.

18. Mas ** sobrevinieron algunos Judíos de Antiochia, y de Iconio : y habiendo ganado la voluntad del pueblo, y apedreado á Pablo, le sacaron arrastrando fuera de la ciudad, creyendo ** que estaba muerto.

* El Griego : οὐ λέγειν ἐν τῷ ὀνόματι τοῦ κυρίου ἡμεῶν ἰησοῦ, ó él digo : en el nombre del Señor Jesucristo. Estas palabras se omiten en la Vulgata.

** Esta era un dialecto de la griega, que se hablaba en toda la Asia menor.

§ Sin duda porque tendría un aire majestuoso en su persona.

¶ Creyendo que Pablo era su intérprete, le tuvieron por Mercurio á quien los Gentiles creían intérprete de la voluntad de los dioses, y el dios de la eloquencia. — § Cuyo templo.

|| Á las puertas de las casas donde estaban hospedados los Apóstoles, toros con coronas y guiraldas, como acostumbraban llevarlos al sacrificio. Los sacerdotes igualmente solían llevar coronas sobre la cabeza. En esta ocasión quisieron ofrecer un sacrificio á los Apóstoles como á unos dioses.

|| Los Judíos acostumbraban rasgar la túnica desde lo alto del cuello hasta el vientre, para manifestar su extremo dolor, ó el horror que les causaba cuando oían profetar alguna blasfemia, ó verla hacer alguna cosa, que fuese contra la honra debida á Dios. Lo mismo se practicaba en la mayor parte de las naciones orientales, y aun entre los Romanos, cuando les sucedía alguna grande calamidad ó desgracia.

¶ El Griego : ἀποκατέτι, hombres miserables, y sujetos como ellos á todas las enfermedades de la vida.

|| Abandonándolos á que siguiesen los deseos de su corazón corrompido, y á vivir careciendo de las tienditas de la moralidad.

¶ Haciéndose conocer por los efectos maravillosos de su providencia, descubriendo su eterno poder y divinidad en el bien que incessantemente comunica á los hombres, y los cuales por esta razón son inextinguibles en no recordar á su bienhechor, y al que los colma de toda suerte de gracias.

** El Griego : ἀποδείκνυμι τὴν ἐμοὶ θεοῦ τιμὴν, ciudadanos florecen del cielo.

¶ El Griego : διατρέχοντες διὰ πόλεως, και διὰ κώμης, mas como ellos se detuvieron y enseñaron, ó predicaron. Estas palabras no se hallan en la Vulgata.

¶ Ms. Creyendo. Padece el sustitución de las palabras S. Pablo, como lo había probado antes en Euthean, y lo sacaron arrastrando como el fuera un cadáver despreciable.

α Genes. 1. 1. Psalm. cxlv, 6. Apocalyp. xiv, 7.

19. Circumdantibus autem eum discipulis, surgens intravit civitatem, et postea die profectus est cum Barnaba in Derben.

20. Cumque evangelizasset civitati illi, et docuissent multos, reversi sunt Lystram, et Iconium, et Antiochiam,

21. Confirmantes ariolos discipulorum, exhortantesque ut permanerent in fide : et quoniam per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei.

22. Et cum constituisent illis per singulas Ecclesias presbyteros, et orassent cum jejunantibus, commendaverunt eos Domino, in quem crediderunt.

23. Transientesque Pisidiam, venerunt in Pamphyliam,

24. Et cum verbum Domini in Perga, descenderunt in Attalia :

25. Et inde navigaverunt Antiochiam, unde erant traditi gratia Dei in opus, quod compleverunt.

26. Cum autem venissent, et congregasset Ecclesiam, retulerunt quanta facisset Deus cum illis, et quia aperuisset gentibus ostium fidei.

27. Morati sunt autem tempus non modicum cum discipulis.

19. Mas rodeándole los discípulos, se levantó *, y entró en la ciudad, y al día siguiente se partió con Barnabé á Derbes *.

20. Y habiendo predicado el Evangelio en aquella ciudad, y enseñado á muchos, se volvieron á Lystra, y á Iconio, y á Antiochia,

21. Confirmando los corazones de los discípulos, exhortándolos á perseverar en la fe : y que por muchas tribulaciones nos es necesario entrar en el reino de Dios *.

22. Y después que hubieron ordenado presbíteros en cada Iglesia de ellos *, y hubieron hecho oración con ayunos, los encomendaron al Señor, en quien habían creído.

23. Y atravesando la Pisidia, fueron á Pamphylia.

24. Y anunciando la palabra del Señor en Perga, descendieron á Attalia * :

25. Y desde allí navegaron á Antiochia *, donde habían sido encomendados á la gracia de Dios * para la obra que habían acabado.

26. Y habiendo llegado, y congregado la Iglesia, contaron todas las cosas que Dios había hecho con ellos *, y como había abierto la puerta de la fe á los gentiles.

27. Y se detuvieron * con los discípulos no poco tiempo.

CAPITULO XV.

Disension en Antiochia, queriendo los Judíos que se circuncadasen los Gentiles. Finalase los Apóstoles en romella, y decretan de común acuerdo, que los Gentiles convertidos no estaban obligados á la ley de Moisés. Lo escriben así á la Iglesia de Antiochia. Se separa Pablo de Barnabé, porque no quería que fuese Márcos con ellos.

1. Et quidam descendentes de Judaea, docebant fratres : * Quia nihil circumcidamini

4. Y vinieron algunos de la Judaea que enseñaban á los hermanos ** : Si no os circuncidais **

1 Dios en un punto le restituyó la salud y las fuerzas, para que continuase en sus fatigas apostólicas, padeciendo por su nombre.

2 Ciudad también de la Lyconia.

3 Esto es todo lo que prometan los Apóstoles á aquellos á quienes anunciaban el Evangelio ; y en aquellos tiempos el ser cristiano era lo mismo que vivir siempre á sufriendo, ó temiendo la persecución. Mas aunque se han mudado los tiempos, subsiste el mismo espíritu, y entre los cristianos se verifica hoy misma el dicho del Apóstol : *Quod est qui vult vivere sanctamente, en Jesucristo, padeat persecutionem.*

4 La voz *presbyteri* se usa también para significar los obispos : lo mismo que la voz *anacoretas* en latín ; y es creíble que ordenaron presbíteros, y consagraron obispos en todas estas ciudades para que instruyesen en la fe á estos nuevos cristianos, y enriqueciesen la Iglesia con nuevas escuelas. La palabra *εὐαγγελισται*, que usa el texto griego, significa *ordenados* por imposición de las manos. Y las letras acompañaban este acto con oraciones y ayunos.

5 Ciudad marítima de la Pamphylia. — 6 Antiochia de Syria.

7 Después de haber orado y ayunado, les impusieron las manos, recomendándolos á la providencia y protección del Señor, para que les asistiese en la obra, que iban á emprender de la conversión de los Gentiles en la Asia.

8 Con ellos, esto es, por su ministerio. Y contaron por menor todo lo que había pasado en su misión apostólica : las conversaciones, que habían hecho : la constancia de los nuevos cristianos en las persecuciones ; y los milagros que Dios había obrado para confirmar su doctrina.

9 El Griego : ἔτι, allí.

10 Á los Gentiles, que habían abrazado la fe.

11 La circuncisión comprende todas las ceremonias legales, porque aquel, que se hace circuncidar, contrae la α Galat. 1, 2.

secundum morem Moyse, non potestis salvari.

2. Facta ergo seditione non minime Paulo et Barnabae adversus illos, statuerunt ut ascenderent Paulus, et Barnabas, et quidam illi ex illis ad Apostolos, et presbiteros in Jerusalem super hac questione.

3. Illi ergo deducti ab Ecclesia, pertransibant Phoenicem, et Samariam, narrantes conversionem gentium: et fiebat gaudium magnum omnibus fratribus.

4. Cum autem venissent Ierosolymam, suscepti sunt ab Ecclesia, et ab Apostolis, et senioribus, annuntiantes quanta Deus fecisset cum illis.

5. Surrexerunt autem quidam de heresi Phariseorum, qui crediderunt, dicentes: Quis oportet circumcidere eos, praecepere quoque servare legem Moysi.

6. Conveneruntque Apostoli, et seniores videre de verbo hoc.

7. Cum autem magna congregatio fieret, surgens Petrus dixit ad eos: Viri fratres, vos scitis quoniam ab antiquis diebus Deus in nobis elegit, per os meum audire gentes verbum Evangelii, et credere.

8. Et qui novit corda Deus, testimonium perhibuit, et dedit illis Spiritum Sanctum, sicut et nobis.

9. Et nihil discrevit inter nos et illos, fide purificans corda eorum.

10. Nunc ergo quid tentatis Deum, imponere iugum super cervicem discipulorum, quod neque patres nostri, neque nos portare potuimus?

11. Sed per gratiam Domini Jesu Christi credimus salvari, quemadmodum et illi.

obligación de observar toda la ley. Galat. v. 6. S. Evangelio dice, que fueron Catintho, y sus discípulos los que movieron esta cuestión. Y no obstante la decisión del concilio, continuaron en sembrar el error por mucho tiempo.

1 El Griego: *visi* *et* *disputa*. La palabra *seditione* significa, que los convertidos de Judea no olieran a los rancios de los Apóstoles.

2 De los que defendían, que era necesaria la circuncisión.

3 Y acompañándolos hasta cierta parte del campo por una especie de honra, que los quisieron hacer.

4 Estas palabras son de Pablo, y de Barnabé, que exponen a la Iglesia de Jesucristo la causa de su vuelta.

5 A las Gentes, que se convertían a Jesucristo, y abrazan la fe.

6 Para examinar esta punto de cuestión. Este es el primer concilio, que se tuvo en la Iglesia, al que asistieron los Apóstoles, los obispos, y los presbíteros que se hallaban en Jerusalem. De los Apóstoles sobre bullaban S. Pedro, S. Juan, y Santiago el menor.

7 Desde que el Señor entró y salió con nosotros. Cop. x. 21.

8 Como se ve por el suceso del concilio de Jerusalén. Cap. x. 25, etc.

9 Mis. *apostolus*.

10 Porqué pues pretendéis temerariamente hacer a los discípulos mas alienados la salud, que lo que Dios mismo quiso que fuese, cargándolos de ceremonias que ni nosotros ni nuestros padres hemos podido cumplir?

11 O como los Gentes, o como aquellos de nuestros padres que se han salvado, porque todos los que han logrado esta dicha, sea en el tiempo de la Ley, o antes de ella, no han podido lograrla sino por la gracia de Jesucristo.

a Supra x. 20. — b Supra x. 15.

según el rito de Moisés, no podéis ser salvos.

2. Y después que Pablo, y Bernabé disputaron fuertemente contra ellos sin convencerlos, resolvieron que fuesen Pablo, y Bernabé, y algunos de los otros a los Apóstoles, y presbíteros de Jerusalem sobre esta cuestión.

3. Ellos pues enviados por la Iglesia, pasaron por la Fenicia, y por Samaria, contando la conversión de los gentiles: y daban grande gozo a todos los hermanos.

4. Y cuando llegaron a Jerusalem, fueron recibidos por la Iglesia, y por los Apóstoles, y por los presbíteros, a quienes referían todas las cosas que Dios había hecho con ellos.

5. Mas se levantaron algunos de la secta de los Phariseos, que habían creído, diciendo: Que era necesario que ellos fuesen circuncidados, y que se les mandase también guardar la ley de Moisés.

6. Y se congregaron los Apóstoles, y presbíteros para tratar de esta controversia.

7. Y después de un maduro examen, levantándose Pedro, les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis que desde los primeros días ordenó Dios entre nosotros que por mi boca oyeseis los gentiles la palabra del Evangelio, y que creyesen.

8. Y Dios que conoce los corazones, dió testimonio, dándoles a ellos también el Espíritu Santo, como a nosotros.

9. Y no hizo diferencia entre nosotros y ellos, habiendo purificado con la fe sus corazones.

10. Ahora pues, ¿porqué tentáis a Dios, poniendo un yugo sobre las cerviceras de los discípulos, que ni nuestros padres, ni nosotros pudimos llevar?

11. Mas creemos ser salvos por la gracia del Señor Jesucristo, así como ellos.

12. Tunc autem omnis multitudo: et audiebant Barnabam, et Paulum narrantes quanta Deus fecisset signa, et prodigia in gentibus per eos.

13. Et postquam tacuerunt, respondit Jacobus, dicens: Viri fratres, audite me.

14. Sicut narravit quemadmodum primum Deus visitavit sumere ex gentibus populum nomini suo.

15. Et hic concordant verba prophetarum, sicut scriptum est:

16. Post haec revertar, et reedificabo tabernaculum David, quod cecidit: et diruta ejus reedificabo, et erigam illud.

17. Ut requirant ceteri hominum Dominum, et omnes gentes, super quas invocatum est nomen meum, dicat Dominus faciens haec.

18. Notum à saeculo est Dominum opus suum.

19. Propter quod ego judico, non inquietari eos, qui ex gentibus convertuntur ad Deum.

20. Sed scribere ad eos ut abstineant se à contaminationibus simulachrorum, et fornicatione, et suffocatis, et sanguine.

21. Moyses enim à temporibus antiquis habet in singulis civitatibus qui eum praedicent in synagogis, ubi per omne sabbatum legitur.

22. Tunc placuit Apostolis, et senioribus cum omni Ecclesia, eligere viros ex eis, et mittere Antiochiam cum Paulo, et Barnaba, Judam, qui cognominabatur Barsabas, et Silam, viros primos in fratribus.

12. Y llamó toda la multitud: y escuchaban á Bernabé y á Pablo, que les contaban cuan grandes señales y prodigios había hecho Dios entre los gentiles por ellos.

13. Y después que callaron, respondió Santiago, y dijo: Varones hermanos, escuchadme.

14. Simón ha contado como Dios primero visitó á los gentiles para tomar de ellos un pueblo para su nombre.

15. Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

16. Después de esto volveré, y reedificaré el tabernáculo de David, que cayó: y repararé sus ruinas, y lo alzaré.

17. Para que el resto de los hombres busque á Dios, y todas las gentes sobre las que ha sido invocado mi nombre, diga el Señor que hace estas cosas.

18. Conocida es al Señor su obra desde el siglo.

19. Por lo cual yo juzgo, que no se inquiete á los gentiles, que se convierten á Dios.

20. Sino que se les escriba que se abstengan de las contaminaciones de los ídolos, y de fornicación, y de cosas ahogadas, y de sangre.

21. Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien le predique en las Sinagogas, en donde es leído cada sábado.

22. Entonces pareció bien á los Apóstoles, y á los presbíteros con toda la Iglesia, elegir varones de ellos, y enviarlos á Antiochia con Pablo y Bernabé, á Judas, que tenía el sobrenombre de Barsabas, y á Silas, varones principales entre los hermanos.

1 Manifestando con este silencio, que aprobaba las razones de S. Pedro. — 2 En Cypre, y en la Asia.

3 El Griego: *investigare*, más favorablemente á los Gentiles á fin de escoger un pueblo para su nombre.

4 El Griego: *ut vobis nomen*, en su nombre.

5 Cita solamente este lugar del profeta Amos ix. 11. — 6 Mis. *Refert*.

7 Esta casa de David, que reedificó Dios sobre las ruinas de la Sinagoga, es la Iglesia.

8 El Griego: *in* *super*, sobre ellos.

9 Mis. *Pacient* *entre* *coera*. El mismo Dios, que hará todas estas cosas, les anuncia por mi boca, dice el profeta.

10 Dios sabe y prevé de toda eternidad lo que ha resuelto hacer en el tiempo.

11 Esto es, de lo que haya sido sacrificado á los ídolos, v. 20, por el escándalo que tomarían los Judíos; porque viendo que los Gentiles convertidos comían de las viandas ofrecidas á los ídolos, creían que no habían abandonado la idolatría. S. Toms. i. ii. *Quasi*, *en*, *dirige*, *iv*.

12 Era necesario hacer esta declaración á los Gentiles, porque mucha parte de ellos la tenían por una cosa permitida.

13 El uso de la sangre, ó sacada de los cuerpos de los animales, ó dejada en los mismos cuerpos, fue prohibido primeramente por Dios á Noé, *Genes. ix. 4*, y después en la ley de Moisés, *Levit. vii. 26, 27*; *xvii. 11*. Con esta prohibición quiso el Señor inspirar á los hombres el horror que deben tener á derramar sangre, y sobre todo al homicidio. De esta economía ó condescendencia usaron entonces los Apóstoles con los Judíos, para que poco á poco fuesen trayendo á los Gentiles, á quienes miraban con horror, y con los que difícilmente se hubieran unido ni conversado, viéndolos quebrantar unas leyes tan solemnemente establecidas por Dios, y observadas de tantos siglos, y con tanto celo por la Sinagoga.

14 El Griego: *ut vobis*, por ciudad; esto es, en todas las ciudades. No es necesario advertir á los Judíos, que se abstengan de estas cosas, porque la ley que se lee todos los sábados en sus Sinagogas, les instruye bastante de esta obligación.

15 Algunos creen que esta era hermano de Joseph Barsabas, que fué propuesto con S. Matías para llenar el

a Amos ix. 11.

23. Scribentes per manus eorum : APOSTOLI, et seniores fratres, his, qui sunt Antiochia, et Syria, et Cilicia, fratribus ex gentilibus, salutem.

24. Quoniam audivimus quia quidam ex vobis exeuntes, turbaverunt vos verbis, evententes animas vestras, quibus non mandavimus :

25. Placuit nobis collectis in unum, eligere viros, et mittere ad vos cum charissimis nostris Barnaba, et Paulo,

26. Hominibus, qui tradiderunt animas suas pro nomine Domini nostri Jesu Christi.

27. Misimus ergo Judam, et Silam, qui et ipsi vobis verbis referent eadem.

28. Visum est enim Spiritui Sancto, et nobis, nihil ultra imponere vobis onera quam haec necessaria :

29. Ut abstineatis vos ab immolatis simulachrorum, et sanguine, et suffocato, et fornicatione, à quibus custodientes vos, bene agitis. Valete.

30. Illi ergo dimissi, descenderunt Antiochiam : et congregata multitudo tradiderunt epistolam.

31. Quem cum legisset, gavisus sunt super consolatione.

32. Judas autem, et Silas, et ipsi cum essent prophetae, verbo plurimo consolati sunt fratres, et confirmaverunt.

33. Facto autem ibi aliquanto tempore, dimissi sunt cum pace à fratribus ad eos, qui miserant illos.

34. Visum est autem Silae ibi remanere : Judas autem solus abiit Jerusalem.

23. Y los escribieron por mano de ellos así : LOS APÓSTOLES, y los presbíteros hermanos, á los hermanos que son de los gentiles, y están en Antiochia, y en Syria, y en Cilicia, salud.

24. Por cuanto habemos oído que algunos que han salido de nosotros, transformando vuestros corazones, os han turbado con palabras, sin habérselo mandado :

25. Congregados en uno, nos ha parecido escoger varones, y enviarlos á vosotros con nuestros muy amados Bernabé y Pablo,

26. Hombres que han entregado sus vidas por el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

27. Enviamos pues á Judas y á Silas, los cuales os dirán también de palabra esto mismo.

28. Porque ha parecido al Espíritu Santo, y á nosotros, de no poner sobre vosotros mas carga que estas cosas necesarias :

29. Que os abstengáis de cosas sacrificadas á ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicación, de lo cual si os guardáis, haréis bien. Dios sea con vosotros.

30. Ellos pues despachados de esta suerte, fueron á Antiochia : y habiendo juntado á los fieles, entregaron la carta.

31. Y cuando la hubieron leído, se gozaron de aquel consuelo.

32. Y Judas y Silas, que eran profetas, consolaron con muchas palabras á los hermanos, y los confirmaron en la fe.

33. Y después de haberse detenido allí algún tiempo, los hermanos los despacharon en paz á los que los habían enviado.

34. Silas no obstante tuvo por bien quedarse allí : y se fué Judas solo á Jerusalem.

puesto de Judas el traider. Silas es llamado tambien Silvano en la primera y segunda á los Thessalonicenses.

1 Provincia que confinaba con la Syria. — 2 Que han pasado de Jerusalem á Antiochia.

3 El Griego : *ἀποστολὴν ἐπιστολῆς*, así según vos veáis, diciendo que os circuncidéis y guardéis la ley.

4 No absoluta y generalmente, á excepción de la fornicación, sino atendidas las circunstancias de los tiempos, lugares y personas. Porque esta ordenación solo fué por algún tiempo, y para las Iglesias en que estaban mezclados los Judíos y Gentiles convertidos. S. TRO. El motivo principal que tuvieron los Apóstoles para mandar que se abstuviesen de todo esto, y principalmente de la fornicación, ó de toda impureza carnal, fué para impedir á los cristianos que se convirtieran de entre los Gentiles, que volviesen á caer en la idolatría, por cuanto la idolatría era una consecuencia ordinaria de la impureza, y esta un poderoso atractivo para renunciar á la fe. Esta verdad se ha visto comprobada con los sucesos de todos los siglos siguientes.

5 El Griego : *καὶ τὰ κατὰ τὰς ἀποστολῶν, ἀρκούντες καὶ νόμους*, y lo que no queréis que se os haga á vosotros, no lo hagáis á otros. La palabra *νόμους* del original significa en general toda impureza carnal, todo comercio ilegítimo con otro sexo. El *incesto*, I Cor. v, 1. El *adulterio*, Matth. v, 27. La *simple fornicación*, Galat. v, 19. Ephes. v, 3. Colos. iii, 5. La *pederastia*, Judas vi. 7. Los que están lo contrario á causa de la simple fornicación, dándola por licita, conviencen con los Gentiles, que no la miraban como un crimen.

6 MS. *Plat.* Este concilio de Jerusalem ha servido de modelo para los concilios celebrados después en la Iglesia á fin de decidir las controversias que se han movido tocantes á la fe y á la disciplina eclesiástica. Se propone la controversia en el tribunal de la Iglesia. Se congregan los Apóstoles y los presbíteros á obispos. Se consulta el pueblo, y se delibera sobre él. Cada uno dice su dictamen, y se decide. S. Pedro, como cabeza del concilio, propone la cuestión, y da el primero su dictamen. Santiago, y lo mismo hemos de decir de los otros, dicen también el suyo. Se apoya la decisión con testimonios de la Sagrada Escritura, y se formula de común consentimiento. Se pone por escrito, no como un juicio humano, sino como un oráculo del Espíritu Santo. Se envía á las Iglesias, no para que la examinen, sino para que la reciban y cumplan con la mayor sumisión.

7 Viendo que los Gentiles podían conseguir la salud sin estar sujetos á la circuncisión, y al yugo de las ceremonias legales. — 8 Llamos del Espíritu Santo, como dejamos explicado en el cap. xii, 1.

9 El Griego : *ἐπὶ τοῖς ἀποστόλοις*, á los Apóstoles.

35. Paulus autem, et Barnabas demorantur Antiochia docentes, et evangelizantes cum aliis pluribus verbum Domini.

36. Post aliquot autem dies, dixit ad Barnabam Paulus : Revertentes visitemus fratres per universas civitates, in quibus predicavimus verbum Domini, quomodo se habent.

37. Barnabas autem volebat secum assumere et Joannem, qui cognominabatur Marcus.

38. Paulus autem rogabat eum, (ut qui dicebat ab eis de Pamphylia, et non isset cum eis in opus) non debere recipi.

39. Facta est autem dissensio, ita ut discederent ab invicem, et Barnabas quidem assumpsit Marco navigare Cyprum.

40. Paulus vero electo Sila profectus est, traditus gratiae Dei à fratribus.

41. Perambulabat autem Syriam, et Ciliciam, confirmando Ecclesias : praecipiens custodire praecapta Apostolorum, et seniorum.

35. Y Pablo y Bernabé se estaban en Antiochia enseñando, y predicando con otros muchos la palabra del Señor.

36. Y de allí á algunos días dijo Pablo á Bernabé : Volvamos á visitar los hermanos por todas las ciudades, en donde hemos predicado la palabra del Señor, para ver como les va.

37. Y Bernabé quería tambien llevar consigo á Juan, que tenía por sobrenombre Marcos.

38. Mas Pablo le rogaba y decía, (que pues se habia separado de ellos desde Pamphylia, y no habia ido con ellos á la obra) no era bien que fuese admitido.

39. Y hubo tal desavenencia entre ellos, que se separaron el uno del otro, y Bernabé llevó consigo á Marcos, y se fué por mar á Cyprus.

40. Y Pablo habiendo escogido á Silas, se partió, encomendado á la gracia de Dios por los hermanos.

41. Y anduvo por la Syria y por Cilicia, confirmando las Iglesias : mandando que se observasen los reglamentos de los Apóstoles, y de los presbíteros.

CAPÍTULO XVI.

Pablo toma en Lystra á Timotheo por compañero, y le circuncida por evitar el escándalo de los Judíos. El Espíritu Santo les amonesta que no prediquen en Asia y en Bithylia, y que pasen á Macedonia. En Philipos son hospedados por Lydia, que se convierte á la fe. Pablo lanza de una mujer joven un espíritu inmundo : por lo que él y sus compañeros son azotados, y puestos en cárcel. Suerte con arrebatamiento en ellos, se abren sus puertas, y se sacan las prisiones á todos los presos. El carcelero con toda su familia se convierte á la fe. El día siguiente los magistrados, sabiendo que eran romanos, les ruegan que salgan de la ciudad.

1. Pervenit autem Derben, et Lystram. El ecci discipulum quidam erat ibi nomine Timotheus, filius mulieris Judaeae fidelis, patre gentili.

2. Hinc testimonium bonum reddebant qui in Lystra erant, et Iconio fratres.

3. Hinc voluit Paulus secum proficisci : et assumens circumcidi eum propter Judaeos,

1. Y llegó á Derbe y á Lystra. Y habia allí un discipulo por nombre Timotheo, hijo de una mujer fiel de Judá, y de padre gentil.

2. De este daban buen testimonio los hermanos que estaban en Lystra y en Iconio.

3. Pablo quiso que así fuese en su compañía : y lo tomó y lo circuncidó por causa de los

1 Á aquella antiochia. Cap. xii, 18.

2 Pablo hablaba en esta ocasión á favor de la justicia, Bernabé lleno de indulgencia y de dulzura. Esta división de dictámenes en esta última la caridad entre los dos Apóstoles, y su separación contribuyó á la distinción del Evangelio. S. IRAD. Esta separación acaeció en la primavera del año cuarenta y nueve de Cristo. Igual desavenencia, sin romper el hilo de la caridad, se lee en el *Genes.* xii, 9, entre Abraham y Lot. Marcos por su zelo mereció después ser admitido por S. Pablo en su compañía, y tambien los altos elogios que le da en la *Epist.* II *Timotheo*, vi, 11. La Iglesia honra su memoria el día 27 de setiembre.

3 En el Griego faltan las palabras que se siguen.

4 So Hamana Eunice, y la abuela Loyda. II *Timotheo*, 1, 5.

5 El Griego : *ἐκ τῆς ἑβραίων*, griego; y en el v. 3, significan lo mismo. La ley de Moisés prohibió á los Judíos casarse con extranjeros : mas esta prohibición se extendió principalmente de los Chananéos, cuya familiaridad era muy perjudicial á los Hebréos : *Deuter.* vii, 3, y así tuvo algunas excepciones en regiones distantes, en donde no corría tanto peligro de pervertirse.

6 Un buen general procura descubrir por todas partes oficiales hábiles para luchar y combatir bajo sus órdenes en defensa de su patria. El que ha de atender á proveer la Iglesia de ministros idóneos, que la sirven útilmente no ha de echar mano precisamente de personas de grandes talentos : se requiere dones de esto una coa-

qui erant in illis locis. Sciebant enim omnes quod pater ejus erat gentilis.

4. Cum autem pertransissent civitates, tradebant eis custodire dogmata, quae erant decreta ab Apostolis, et senioribus, qui erant in Jerusalem.

5. Et ecclesiae quidem confirmabantur fide, et abundabant numero quotidie.

6. Transientes autem Phrygiam, et Galatiam regionem, veniunt ad Spiritu Sancto loqui verbum Dei in Asia.

7. Cum venissent autem in Mysiam, tentabant ire in Bithyniam: et non permisit eos Spiritus Iesu.

8. Cum autem pertransissent Mysiam, descendunt in Troadem:

9. Et visio per noctem Paulo ostensa est: Vir Macedo quidam erat stans, et deprecans eum, et dicens: Transiens in Macedoniam, adjuva nos.

10. Et autem visum vidit, statim quasi-vimus profectus in Macedoniam certi facti quod vocasset nos Deus evangelizare eis.

11. Navigantes autem à Troade, recto cursu venimus Samothraciam, et sequenti die Neapolim:

12. Et inde Philippus, quae est prima partis Macedoniae civitas, colonia. Erant autem in hac urbe diebus aliquot, conferentes.

13. Die autem sabbatorum egressi sumus foras portam iuxta flumen, ubi videbatur

Judaei¹, quae habita en aquellos lugares. Porque todos sabian que su padre era gentil.

4. Y cuando pasaban por las ciudades, les enseñaban que guardasen los decretos, que habian sido establecidos² por los Apóstoles y por los presbíteros, que estaban en Jerusalén.

5. Y las Iglesias eran confirmadas en la fe, y crecían en número cada día.

6. Y atravesando la Phrygia, y la provincia de Galacia, les vedó el Espíritu Santo que predicasen la palabra de Dios en el Asia³.

7. Y cuando llegaron à Mysia, querían ir à Bithynia, y no los dejó el Espíritu de Jesús⁴.

8. Y después de haber atravesado la Mysia, bajaron à Tróade⁵:

9. Y de noche fué mostrada vision à Pablo: Se le puso delante un hombre Macedonio⁶, que le rogaba y decía: Pasa à Macedonia, y ayúdanos.

10. Y luego que tuvo la vision, procuramos ir à Macedonia, certificados que Dios nos habia llamado para que los predicásemos el Evangelio.

11. Por lo que embarcándonos en Tróade, navegamos directamente⁷ à Samothracia⁸, y el día siguiente à Nápoles:

12. Y desde allí à Philippos, que es una colonia, y ciudad principal⁹ de aquella parte de Macedonia. Y en esta ciudad nos detuvimos algunos días conferenciando.

13. Y un día de los sábados salimos fuera de la puerta junto al río, en donde parecía que se ha-

ducta y ejemplaridad de vida, confirmada con el testimonio de todos los que las conocen. De poco aprovecharán los mejores discursos si se desmienten con obras y ejemplos, que persuaden lo contrario. S. Pablo no destinó à Timotheo al ministerio apostólico, sin tener antes el testimonio de todos los cristianos de Lystra y de Iconio, que dieron à favor de las buenas cualidades y virtudes de este discípulo.

1 Aunque no era necesaria la circuncisión, S. Pablo guiado en duda de un movimiento del Espíritu Santo, usó de esta condescendencia para ganar más fácilmente à los Judíos. Así los otros à las ceremonias de la ley, no hubieran querido escuchar à S. Pablo, si le hubieran visto acompañado de un hombre, que no estaba circuncidado.

2 El Griego: *ta usqueque, fangados*. Sobre la extensión de los ritos de Moisés.

3 En la Asia Proconsular que era una provincia de la Asia menor en la costa del mar, que tenía por capital à Épheso. No se nos dice la causa que tuvo para esta. Dios es el árbitro de hacer gracia à quien, y como quiere: y à nosotros nos advierte sus santas y justas disposiciones. S. Juan Crisóstomo y otros Padres creen, que esto fue porque estas provincias estaban reservadas para S. Juan, y porque estando vezadas à otras en donde habia sido ya predicado el Evangelio, podían ser de ellas socorridas fácilmente. S. Pedro habia predicado ya en la Bithynia y en la Asia, como se ve en su primera carta dirigida à estos pueblos. Y el Señor sin duda quiso, que se comenzase la luz de su Evangelio à los que todavía no la habian recibido.

4 Sin duda porque los destinaba por colonos para predicar el Evangelio en la Macedonia, como se infiere de lo que inmediatamente se dice.

5 Es una provincia, que comprende la parte marítima, ó costa de la Phrygia. Aquí parece que es una ciudad del mismo nombre, que después se llamó *Antigonia*, y por último *Alexandria*. Era una colonia romana.

6 Esta fue sin duda el Ángel tutelar de aquella provincia, que hablaba en nombre de ella.

7 Ms. *N. derecho corto vintenas à Samothracia*.

8 Isla del Archipiélago, y la última de la parte de la Thracia. Nápoles es una ciudad en la ribera de la mar sobre las fronteras de la Thracia y de la Macedonia.

9 Philippos fué llamada así de Philipo, padre de Alejandro Magno, rey de Macedonia que la habia recibido. Entonces era una colonia romana compuesta de Romanos, à quienes se distribuyeron las tierras de sus antiguos habitantes. Los que quisieran saber, que eran colonias romanas, pueden consultar à Aulo Gelleo, *lib. xvi, cap. 13*.

oratio esse: et sedentes loquebamur mulieribus, quae convenerant.

14. Et quadam mulier nomine Lydia, purpuraria civitatis Thyatirenorum, colens Deum, audivit: cujus Dominus aperuit cor intendere his, quae dicebantur à Paulo.

15. Cum autem baptizata esset, et domus ejus, deprecata est dicens: Si iudicastis me fidelem Domino esse, introite in domum meam, et manete. Et coegit nos.

16. Factum est autem euntibus nobis ad orationem, puellam quamdam habentem spiritum pythonem obviare nobis, quae quoniam magorum praestabat dominis suis divinando.

17. Haec subsecuta Paulum, et nos, clamabat dicens: Isti homines servi Dei excelsi sunt, qui annuntiant vobis viam salutis.

18. Hoc autem faciebat mollis diobus. Dolens autem Paulus, et conversus, spiritui dixit: Praecipio tibi in nomine Jesu Christi exire ab ea. Et exiit eadem hora.

19. Videntes autem homines ejus quia exivit spes questus eorum, apprehendentes Paulum, et Silam, perduxerunt in forum ad principes:

20. Et offerentes eos magistratibus, dixerunt: Illi homines contrubant civitatem nostram, cum sint Judaei:

21. Et annuntiant morem, quem non licet nobis scire, neque facere, cum simus Romani.

1 En donde creyeron, que era el *oratorio*, ó el lugar de las oraciones públicas. Este lugar era como una capilla, que se llamaba *apevay*, como al dijéramos *oratorio*, en donde los Judíos se juntaban para orar en los lugares, que no tenían Sinagoga. Y un día de los sábados, un sábado.

2 Thyatira, ciudad fronteriza de la Mysia y de la Lydia. Como esta mujer era extranjera en Philippos, es verosímil que no fuese este su nombre propio, sino que la llamasen la *Lydia*, de la tierra de su nacimiento, como decimos ordinariamente, la *viscaína*, la *castellana*, etc. — 3 Ms. *Purpuraria*.

4 Gentil de origen, pero Judío de religion, ó prosélito. Esta comercial en purpura: esto es, vendía sedas ó las telas de purpura.

5 Para mostrar las verdades, que Pablo predicaba.

6 Con sus instancias y ruegos. Esta fué la primera conversión, que el Apóstol hizo en Europa, en donde después habia de estar el centro de la religión cristiana. Se ve tambien por este ejemplo el desinterés, que debe brillar en los ministros del Evangelio.

7 Era un demonio llamado así del nombre de Apolo Python, que tuvo un famoso templo en Delphos, en donde daba sus respuestas y oráculos por sus Pythonias. El demonio copioso lo presenta y lo pasado; y por la luz de la fe espíritu conjetura ordinariamente lo que está por venir. S. Toms. *Part. 1, Quest. xlvii, Art. 12*. Y de este modo daba sus respuestas por medio de esta muchacha à todos los que venían à consultarla, de lo cual sus amos sacaban una crecida ganancia.

8 El Griego: *pho*, nos muestran. El Espíritu maligno se transforma algunas veces en Ángel de luz. Dio testimonio de la verdad, esperando por este medio, ó que le dejarían en pacífica posesión de lo que tenía, ó que si lo echaban de allí, se movería una violenta persecucion que arruinaría tal el fruto, que podrían hacer con la predicación del Evangelio.

9 Compadecido, ó tambien no pudiendo oír con paciencia unas alabanzas, que le daba el padre de la mentira, à imitando en esto à su Maestro, que no quiso el testimonio del diablo. *Marc. 1, 24, y 26*.

10 Los desconfiados eran el magistrado, ó equivo publico de las colonias.

11 Los Judíos comenzaban à ser aborrecidos por todas partes. El emperador Claudio les habia mandado echar de Roma como sedicenses. *Cop. xvii, 2*. Los Romanos confundían en los primeros tiempos los cristianos con los Judíos, creyendo que eran unos mismos.

12 Los de Philippos se gobernaban por las leyes romanas, y reconocían muchos dioses como los Romanos. Por esto

22. Et cunctis plebs adversus eos: et magistratus, scissis tunicis eorum, iusserunt eos virgis caedi.

23. Et cum multas plagas eis imposuissent, miserunt eos in carcerem, precipientes custodi ut diligenter custodirent eos.

24. Qui cum tale praeceptum accepisset, misit eos in interiore carcerem, et pedes eorum strinxit ligano.

25. Mediis autem nocte Paulus, et Silas orantes, laudabant Deum: et audiebant eos, qui in custodia erant.

26. Subito vero terremotus factus est magnus, ita ut moverentur fundamenta carceris: et statim aperta sunt omnia ostia, et universorum vincula soluta sunt.

27. Expergefactus autem custos carceris, et videns januas apertas carceris, evaginato gladio volebat se interficere, aestimans fugisse viros.

28. Clamavit autem Paulus voce magna, dicens: Nihil tibi mali feceris, universi cum hic sumus.

29. Petitoque lumine, introgressus est: et tremefactus prociudit Paulo et Silas ad pedes:

30. Et producens eos foras, ait: Domini, quid me oportet facere, ut salvus sim?

31. At illi dixerunt: Crede in Dominum Jesum: et salvus eris tu, et domus tua.

32. Et locuti sunt ei verbum Domini cum omnibus, qui erant in domo ejus.

33. Et tollens eos in illa hora noctis, lavit plagas eorum: et baptizatos est ipse, et omnis domus ejus continuo.

34. Cumque perduxisset eos in domum suam, apposuit eis mensam, et laetatus est cum omni domo sua credens Deo.

35. Et cum dies factus esset, miserunt ma-

22. Y el pueblo se atropelló contra ellos: y los magistrados haciéndoles rasgar las túnicas, los mandaron azotar con varas.

23. Y después de haberles dado muchos golpes, los metieron en la cárcel, mandando al carcelero que los tuviese á buen recaudo.

24. El luego que recibió esta orden, los puso en un calabozo, y les apretó los pies en el cepo.

25. Mas á media noche Pablo y Silas, estaban á Dios: y los que estaban presos, los oían.

26. Y súbitamente se sintió un terremoto tan grande, que se movieron los cimientos de la cárcel: y se abrieron luego todas las puertas, y fueron sueltas las prisiones de todos.

27. Y habiendo despertado el carcelero, cuando vió abiertas las puertas de la cárcel, desenvainó la espada, y se quería matar, pensando que se habían huido los presos.

28. Mas Pablo clamó en alta voz, diciendo: No te hagas ningún mal, porque todos estamos aquí.

29. El entonces pidió una luz, y entró dentro: y temblando se arrojó á los pies de Pablo y de Silas.

30. Y sacándolos fuera, les dijo: Señores, ¿qué es lo que debo yo hacer para ser salvo?

31. Y ellos le dijeron: Cree en el Señor Jesús: y serás salvo tú, y tu casa.

32. Y le predicaron la palabra del Señor, y á todos los que estaban en su casa.

33. Y tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las plagas: é inmediatamente fué bautizando él, y toda su familia.

34. Y habiéndolos llevado á su casa, les puso la mesa, y se alegró con todos los de su casa creyendo en Dios.

35. Y cuando fué de día, le enviaron los ma-

dicen, que no podían recibir ni seguir una doctrina, que reconocía y predicaba una sola. Y también les importaba que querían introducir las costumbres y ritos de los Judíos, tan contrarios á los de la colonia.

1 El Gilego: *convertido á Cristo, se levantó el pueblo.*

2 De los Apóloles para poderlos azotar.

3 MS. *Ex la frondosera carcer.*

4 En aquellos primeros tiempos los cristianos acostumbraban levantarse á media noche para orar y alabar á Dios, cantando himnos y salmos.

5 MS. *Todos los ligamientos.*

6 Por temor de que los castigarán, culpándole de que por descuido suyo se habían escapado los presos. Entre los Romanos cuando esto sucedía por omisión ó descuido del alcalde de la cárcel, quedaba este sujeto á las mismas penas, que merecían los reos, que habían escapado.

7 Pablo y Silas no quisieron moverse de su puesto: los otros presos, ó subterfugios del espíritu, que les causaba el terremoto, ó ignorando, que estuviesen abiertas las puertas de la cárcel, tampoco se movieron.

8 Para darles gracias por haberle escuchado quitarse la vida como intentaba.

9 El Gilego: *gentil, en Cristo.* Esta fe en Jesucristo, que piden los Apóloles, debe ser sincera y perseverante; y siendo así, su pueblo ser considerada como separada de una conducta conforme á las enseñanzas del Evangelio, y por consiguiente enemiga en el todo lo que el hombre debe practicar para salvarse.

10 Sacándoles de allí, y llevándolos á la habitación, que tenía el alcalde en lo mas decente de la casa.

11 Contin. xi, 25. I Thessal. ii, 2. Philpp. i, 19.

gistratos Hectores, dicentes: Dimitte homines illos.

36. Nuntiavit autem custos carceris verba haec Paulo: Quia miserunt magistratus ut dimittantur: tunc igitur exeuntes, ite in pace.

37. Paulus autem dixit eis: Casos nos publice, indemnatos, homines Romanos miserunt la carcerem, et nunc occidit nos ejiciunt? Non ita: sed veniant,

38. Et ipsi nos ejiciant. Nuntiaverunt autem magistratibus Hectores verba haec. Timueruntque auditio quid Romani essent:

39. Et venientes deprecati sunt eos, et educentes rogabant ut egraderentur de urbe.

40. Exeuntes autem de carcere, introierunt ad Lydiam: et visis fratribus consolati sunt eos, et profecti sunt.

gistrados á decir por los alguaciles: Déja ir á esos hombres.

36. Y el carcelero dió aviso de esto á Pablo: Los magistrados han enviado orden para que os ponga en libertad: pues ahora salid, é id en paz.

37. Entonces Pablo les dijo: ¿Azotados públicamente, sin forma de juicio, siendo Romanos, nos pusieron en la cárcel, y ahora nos echan fuera en secreto? ¿No será así: mas venid,

38. Y déquenlos ellos mismos. Y los alguaciles hicieron saber estas palabras á los magistrados. Y ellos temieron, cuando oyeron que eran Romanos.

39. Y vinieron pidiéndoles perdon, y sacándolos, les rogaban que saliesen de la ciudad.

40. Y luego que salieron de la cárcel, entraron en casa de Lydia: y visitando á los hermanos, los consolaron, y se fueron.

CAPÍTULO XVII.

Predica Pablo con gran fruto en Thessalónica. Sedition que movieron contra él los Judíos. Le sucede la misma en Beria. Muerta Pablo en Atenas con los Judíos, y con los filósofos: y conviértase á la fe á Dionisio Areopagita y algunos otros.

1. Cum autem perambulassent Amphipolim, et Apolloniam, venerunt Thessalonicam, ubi erat synagoga Iudeorum.

1. Y cuando habieron pasado por Amphipolia y Apolonia, llegaron á Thessalónica, en donde había una Sinagoga de Judíos.

1 Los Hectores acompañaban á los cónsules romanos, llevando un haz de varas, y una segur atada en medio de ellas, prontos siempre á quebrar sus sedes. Los que servían á los decuriones, llevaban una vara y baston en la mano, que era señal de su ministerio.

2 O porque supieron lo que había pasado en la cárcel, ó porque asegurado ya el pueblo, creyeron que bastaba aquel castigo: ó porque habiendo tomado informaciones, hallaron que habían sido falsas las acusaciones contra aquellos hombres. Carta satisfactoria por cierto fué esta, si consideramos la gravísima injusticia que se les habían hecho, y el rigor con que los habían tratado. Lección importante para aquellos magistrados, que se creen en estado de no hacer agravio á los inferiores, cuando los juzgan y condenan arbitrariamente, y sin el debido examen, y por consiguiente sin obligación de resarcir los daños, y darles una satisfacción, que correspondiera al agravio, que por su causa hayan recibido: Se ve también, que la satisfacción, que les dan, hace paramante de tener, y no del amor á la justicia, v. 38.

3 Hec de contento, y holgándose de llevarles un tal suero. — 4 A los Hectores.

5 Era un atentado contra la majestad y libertad del pueblo romano; y Pablo era de Turco, cuyos reos gozaban este privilegio.

6 Y ahora para cubrir su falta. — 7 MS. *A expuso.*

8 Que reparen públicamente la injuria, que nos han hecho en público, condenándonos contra toda ley y justicia, y que den testimonio de nuestra inocencia. Se ve por este ejemplo, que es permitido al cristiano defender sus privilegios, y pedir que se le reparen los agravios que se le hacen, salva siempre la moderación y caridad, que deben brillar en todas sus acciones. Traduciendo dice que la venganza es prohibida en el Evangelio, porque hay magistrados públicos, puestos para hacer justicia, y porque Dios por su ministerio es el que venga las injurias hechas á sus siervos.

9 Porque sabían por las leyes, que ofender á una ciudad romana, era lo mismo que ofender la majestad del pueblo romano.

10 Les alegaban para esto, que podría el pueblo conmovirse de nuevo, y hacerles algún insulto, de que reanera la culpa sobre ellos.

11 Lucas, Timotheo, y los nuevos hijos de Philipos, que tuvieron gran consuelo oyéndoles contar lo que les había sucedido.

12 Esas dos ciudades se hallaban en el camino desde Philipos á Thessalónica.

2. Secundum consuetudinem autem Paulus introiit ad eos, et per sabbata tria disserbat eis de Scripturis.

3. Adaperiens et instans quia Christum oportuit pati, et resurgere a mortuis: et quia hic est Jesus Christus, quem ego annuntio vobis.

4. Et quidam ex eis crediderunt, et adiuncti sunt Paulo, et Silae, et de colentibus, gentilibusque multo magno, et mulieres nobiles non paucas.

5. Zelantes autem Iudei, assumensque de vulgo viros quosdam malos, et turbam facili concitaverunt civitatem: et assistentes domui Jasonis querebant eos producere in populum.

6. Et cum non invenissent eos, traherant Jasonem, et quosdam fratres ad principes civitatis, clamantes: Quoniam hi, qui urbem concitant, et tunc veniunt.

7. Quos suscepit Jason, et hi omnes contra decreta Caesaris faciunt, regem alium dicentes eos, JESUM.

8. Concitaverunt autem plebem, et principes civitatis audientes haec.

9. Et accepta satisfactione à Jasone, et à ceteris, dimiserunt eos.

10. Fratres verò confestim per noctem dimiserunt Paulum, et Silam in Beream. Qui cum venissent, in synagoga Iudeorum introierunt.

11. Hi autem erant nobiliores eorum, qui sunt Thessalonicæ, qui suscepunt verbum cum omni aviditate, quod dicitur in Scripturis, si hæc ita se habent.

12. Et multi quidem crediderunt ex eis, et mulierum gentium honestarum, et viri non pauci.

2. Y Pablo entró á ellos según su costumbre, y por tres sábados disputaba con ellos sobre las Escrituras.

3. Declarando y mostrando que había sido necesario que Cristo padeciese, y resucitase de entre los muertos: y esto es Jesucristo, el que yo os anuncio.

4. Y creyeron algunos de ellos, y se juntaron con Pablo y con Silas, como también una grande multitud de temerosos de Dios, y de los gentiles, y no pocas mujeres ilustres.

5. Mas los Judíos, movidos de zelo, y tomando consigo algunos de la plebe, hombres malos, y haciendo gente, levantaron la ciudad: y asediaron la casa de Jason, queriendo presentarlos al pueblo.

6. Y no hallándolos, trajeron violentamente á Jason y á algunos de los hermanos á los magistrados de la ciudad, gritando: Estos son los que alborotan la ciudad, y vinieron acá.

7. Á los cuales ha acogido Jason, y todos estos hacen contra los decretos de César, diciendo que hay otro rey, que es JESUS.

8. Y alborotaron al pueblo y á los principales de la ciudad al oír estas cosas.

9. Mas recibida satisfacción de Jason, y de los otros, dejáronlos ir libres.

10. Y los hermanos, luego que llegó la noche, enviaron á Pablo y á Silas á Berea. Y cuando llegaron, entraron en la sinagoga de los Judíos.

11. Y estos eran mas nobles que los de Thessalónica, pues recibieron la palabra con toda atención, escudriñando todo el día atentamente las Escrituras, si estas cosas eran así.

12. Y así muchos de ellos creyeron con muchas mujeres gentiles de calidad, y no pocos hombres.

1 Porque en todas las ciudades daba principio á su predicación por los Judíos.

2 MS. E de gentibus erantur muchos fieri eos. El Griego: τῶντο οὐκ ἔστιν ὁ δόξαν, y de los Griegos religiosos. Griegos y Gentiles son una misma cosa, como dejamos ya notado. Por religiosos se entienden los Gentiles que habían abrazado el Judaísmo, ó los Judíos que tenían á Dios, y buscaban al verdadero camino de la salud, que es Cristo. Y este es el sentido mas propio.

3 De esto falso, y de envilecida. El Griego: ἀποκαταστήσει δὲ αὐτοὺς ἐν ἀποκαταστάσει τῶν ἀποστόλων τῶν ἀδελφῶν, y tomando los Judíos, que eran incrédulos algunos hombres de los vagabundos. Es lo que se da á entender que la gente de que echaron mano para hacer ruido, y alborotar la ciudad, fué de hombres vagos, y dispuestos para hacer cualquiera ruindad.

4 En donde pasaban, que era pariente de S. Pablo. Otros: ἀσμετινός.

5 Se entiende á Pablo y á Silas.

6 Esta columna repugna frecuentemente contra los cristianos. Véanse las Apologías de Tertuliano y de S. Jerónimo. Alborotan la ciudad: el Griego: ἀλβωρῶνται τὴν πόλιν.

7 Cliegos á toda luz y razón, los acusaban maliciosamente de traideros á César, porque no obedecían sus decretos y ordenanzas, reconociendo otro rey, que llamaban JESUS.

8 Ó justificando su conducta, ó presentando que presentarían á Pablo y á Silas en caso necesario. Mas como estos salieron de la ciudad, pareció que se aseguraron los Judíos, y que dejaron en paz á Jason y á sus compañeros.

9 Berea, ciudad de la Macedonia, y que distaba poco de Thessalónica.

10 De ánimo mas noble, mas dócil, mas justo, que buscaban sinceramente la verdad.

11 Para ver si los lugares eran realmente citados, y la aplicación justa. En esto se portaban con prudencia y con deseo de conocer la verdad, cumpliendo lo que el Señor les había mandado. JOAN. V. 39.

12 MS. E largos varones.

13. Cum autem cognovissent in Thessalónica Iudei, quia et Beream predicaturum est à Paulo verbum Dei, venerunt et illic commoventes, et turbantes multitudinem.

14. Statimque tunc Paulum dimiserunt fratres, ut iret usque ad mare: Silas autem, et Timotheus remanserunt ibi.

15. Qui autem deducebant Paulum, perduxerunt eum usque Athenas: et accepto mandato ab eis ad Silam et Timotheum ut quam celeriter repirent ad illum, profecti sunt.

16. Paulus autem cum Athenis eos expectaret, incitabatur spiritus ejus in ipso, videns idolatriæ dedilam civitatem.

17. Disputabat igitur in synagoga cum Judæis, et in foro, per omnes dies ad eos, qui aderant.

18. Quidam autem Epicurei, et Stoici philosophi disserabant cum eo, et quidam dicebant: Quid vult semivertibus hic dicere? Alii verò: Novorum demoniorum videtur annuntiator esse: quia Jesum, et resurrectionem annuntiabat eis.

19. Et apprehensum eum ad Areopagum duxerunt, dicentes: Possumus scire que est hæc nova, quam te dicunt, doctrina?

20. Nova enim quosdam inferi auribus nostris: Volumus ergo scire quidnam velint hæc esse.

21. (Athenienses autem omnes, et advenæ hospites, ad nihil aliud vacabant nisi aut dicere, aut audire aliquid novi.)

22. Stans autem Paulus in medio Areopagi, ait: Viri Athenienses, per omnia quasi superfluous vos video.

13. Mas cuando los Judíos de Thessalónica supieron que Pablo habla también predicado en Berea la palabra de Dios, fueron allá á turbar y levantar el pueblo.

14. Y los hermanos luego al punto hicieron saber á Pablo para que fuese hasta el mar: y Silas y Timoteo se quedaron allí.

15. Y los que acompañaban á Pablo, llevaron hasta Athenas: y después de haber recibido sus órdenes para Silas y Timoteo, que muy presto viniesen á él, se fueron.

16. Y mientras que Pablo los esperaba en Athenas, se inflamaba su espíritu dentro de sí mismo, viendo la ciudad entregada á la idolatría.

17. Y así disputaba en la sinagoga con los Judíos y con los prosélitos, y en la plaza cada día con los que se le ponían delante.

18. Y algunos filósofos Epicúreos y Estoicos disputaban con él, y unos decían: ¿Qué nos quieres decir este sembrador de palabras? Y otros: Parece que es predicador de nuevas dioses: porque les anunciaba á Jesus, y la resurrección.

19. Y asíéndole lo llevaron al Areopago, diciendo: ¿No podemos saber qué doctrina nueva es esta, que predicas?

20. Porque metes en nuestras orejas cosas nuevas: Pues queremos saber que quiere decir esto.

21. (Y los Athenienses todos, y los forasteros que allí moraban, no entendían en otra cosa, sino en decir, ó en oír algo de nuevo.)

22. Pablo pues, puesto en pie en medio del Areopago, dijo: Varones Athenienses, en todas las cosas os veo como mas supersticiosos.

1 El Griego: ἐν δὲ καθάρτητι, tomando á Pablo por su patria le ponen en lugar seguro.

2 Que distaba de Berea quince leguas.

3 PAULUS escribe, que había mas ídolos en Athenas, que en toda la Grecia: y un autor latino dice, que era mas fácil hallar un ídolo en Athenas, que un hombre: de suerte, que siendo la ciudad mas supersticiosa y mas ciega, pretendía dar luz á todo el mundo con la doctrina y crédito de sus filósofos y maestros.

4 Con los prosélitos, ó que dejaba la idolatría, habían abrazado la religión de los Judíos.

5 Tal era el zelo de Pablo, y el ardor con que deseaba que todos abrazasen la fe de Jesucristo.

6 Los Epicúreos no creían la inmortalidad del alma, ni reconocían la Providencia, poniendo la felicidad del hombre en el deleite. Los Estoicos enseñaban, que no se podía llegar á la felicidad, sino por la salubridad: esto es, por la virtud. Mas estos filósofos, llenos de orgullo, pretendían no deber su sabiduría á otros que á sí mismos: y unos y otros eran fatalistas, y por consiguiente los mas opuestos á la religión. Había en aquel tiempo en Athenas otras dos sectas principales de los Académicos y Peripatéticos, de los cuales no habla S. Lucas.

7 Charitum ó caritatem. Su orgullo los hacía hablar con este desprecio, teniendoles ellos por los hombres que estaban puestos para enseñar, y no para aprender.

8 El Carácter dice, que tenían la palabra á-demas, ó la resurrección, por una divinidad.

9 Así llamaba, de un castel ó parte de la ciudad consagrada á Marte, que tenía allí un templo. Vecinos á este vivían los Areopagitas, que componían el senado de Athenas, céntrase en todo el mundo por su sabiduría y rectitud. Á este senado pertenecía la decisión de las causas mas importantes, y principalmente las religiosas. Tal creyeron que era la de Pablo, y por esto le condujeron al Areopago, ó que designan de su doctrina.

10 Amigos de novedad, y de llamarse de una ciencia vasta; lo que prueba la ligereza de su espíritu, con que les dan en rostro sus mismos oradores y filósofos.

11 El Apóstol para abrir el camino, ó instruirse mas fácilmente en el corazón de los Athenienses, empieza este admirable discurso, dándoles á entender la grande solicitud que mostraban por la religión, y que les hacía leer ya en el exceso.

23. Prætoribus enim, et videns simulachra vestra, inveni et aera, in qua scriptum erat: IGNOTO DEO. Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuntio vobis.

24. ¹ Deus, qui fecit mundum, et omnia quæ in eo sunt, hic cæli et terræ cum sit Dominus, non in manifestis templis habitat, Nec omnibus hominibus colitur iudicibus aliquo, cum ipso det omnibus vitam, et inspirationem, et omnia:

25. Fecitque ex uno omne genus hominum

23. Porque pasando, y viendo vuestros simulachros, hallé tambien una ara, en que estaba escrito: AL DIOS NO CONOCIDO ¹. A aquel pues, que vosotros adorais sin conocerlo, ese es el que yo os anuncio.

24. El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que hay en él, este siendo Señor de cielo y de tierra, no mora ² en templos hechos de mano, Ni es servido por manos de hombres ³, como si necesitase de alguna cosa, pues el mismo da á todos vida, y respiración ⁴, y todas las cosas:

25. Y de uno solo ⁵ hizo todo el linaje huma-

¹ Algunos creen, que erigieron este altar por consejo de Epimenides en reconocimiento del beneficio que habían recibido de Dios, por haber hecho cesar la peste, despues de haber implorado inútilmente el socorro de otras muchas divindades, que se adoraban en toda la tierra; y temiendo que les faltase alguna, erigieron un templo de un Dios desconocido, Lascio en *Ephesus*. Mas fundados dicen otros, que este honor se daba al verdadero Dios, y que los Athenienses tenían algun conocimiento de él por los oráculos de las Sibilas, y por lo que leían en sus libros; pero que ignoraban su nombre. Los Gentiles daban alguna vez al Dios de los Judios el nombre del Dios no conocido: y Luciano entiende por el no conocido á Athenas, el Dios que los Cristianos adoraban. Esta tercera opinion parece la mas probable; porque S. Pablo declara, que viene á predicarles el mismo Dios, que ellos mismos adoraban sin conocerle, y llamaban desconocido porque era invisible é incomprendible, y como tal le veneraban.

² No está comprendido ni colido á algun aspecto ó lugar; antes todo lo comprende y abraza con la incomprehensible inmensidad de su ser infinito.

³ Este Dios debe ser adorado con un culto todo espiritual; no tiene necesidad, ni de victimas, ni de sacrificios, ni de homenaje de los hombres. Todas las ceremonias exteriores de la religion solo sirven para demostrar el respeto con que lo debemos servir: de todo esto no recibe ninguna utilidad ó provecho; porque el solo basta para sí mismo, teniendo en sí toda su gloria, y toda su felicidad: y así lejos de recibir alguna cosa de sus criaturas, él es el que las hace subsistir, dándoles la vida que tienen, el aire que respiran, y todo lo que necesitan para conservarse.

⁴ MS. Aspiramiento.

⁵ Él ha hecho nacer de un solo hombre, cuyo alma crió de la nada, todo el resto de los hombres. Era un error particular de los Athenienses creer que habían nacido de la misma tierra que habitaban; y así se llamaban *γῆγενες*, nacidos de la tierra. Sus filósofos daban por cierto, que el mundo había sido de toda eternidad, y que la tierra habitable había estado siempre poblada. S. Pablo en este elocuente discurso, lleno de gracia y de fuerza, destruye el error de los Epicúreos, que atribuían á Dios una vana indolencia, imaginándose que no se mezclaba en el gobierno del mundo, ó cuando mas, que solo aplicaba una inspeccion general, sin cuidarse de los negocios particulares. Destruye la impiedad de los Estoicos, que sujetaban el Todopoderoso á la ley rigurosa del destino, y á cierto enredo de causas, cuyos efectos nacían de ellas por una inevitable necesidad. Destruye finalmente los desvarios de los poetas, que querían que todo naciera por azar, y que todo está sujeto á la voluntad y disposición de una diosa ciega, que llaman *Fortuna*. El Apóstol combate todos estos errores, mostrando que la providencia de Dios se extiende á todo: que no puede suceder ninguna cosa que no haya sido prevista, ni regida en sus eternos designios: que su paternal cuidado ha dado el ser á los hombres, y que los conserva: que él es el que las criaturas que ha hecho para que le sirvan, debe elevarlos al conocimiento de su Criador: que aunque despues del pecado se halla el hombre, como en una noche oscura, sereno de espesas tinieblas, puede no obstante buscar á Dios, palpando, como hacen los ciegos, ó los que están á oscuras, por cuanto sus obras invisibles, su poder eterno, y su divinidad, se hacen como visibles, y se dejan conocer por las obras que hizo desde la creación del mundo: *Rom. 1. 20*: que el saber de nosotros mismos, conocernos, que todo lo mas hermoso y perfecto que se hace en el mundo, se hace tambien en nosotros de una manera mucho mas perfecta y noble: y que si queremos considerar lo que somos, y lo que pesa dentro de nosotros, reconocemos fácilmente, que Dios no está lejos de nosotros, puesto que está en el fondo de nuestro ser, llenándole, conservándole y moviéndolo en movimiento; de manera, que por esta continua influencia vivimos, nos movemos y subsistimos: que siendo esto así, no puede menos de ser un Padre del hombre, á quien será á su imagen y semejanza, y á quien se comunican con sentimientos propios de un Padre: que esta cualidad de ser hijos de Dios, fué reconocida por algunos de sus poetas, como Arato, Píndaro y contemporáneos de S. Pablo: que si nosotros, que tenemos su alma criada á la imagen de Dios, no podemos ser representados, sin grosseramente, por imágenes sensuales, ¿cómo podrá la majestad de Dios, que es todo espíritu, é invisible, ser representada por idólos de oro, de plata ó de piedra, que son obras del espíritu de los estatuarios? Dios, como el Apóstol, ha disimulado hasta aquí, y como cerrado los ojos para no ver estos desvarios de la humana miseria y fragilidad: mas por último, compenetrado de la ignorancia de los hombres, les anuncia ahora la verdad: bien entendida, que á los que abriendo los ojos á su luz le reconocen, y luego peni-

« Lucas. 1. 1. — 2. Supra vii, 48.

inhabitaro super universam faciem terræ, deficient statuta tempora, et terminos habitationis eorum.

27. Querere Deum, et fortè atfectant eum, aut inveniant, quamvis non longè sit ab unoquoque nostrum.

28. In ipso enim vivimus, et movemur, et sumus: sicut et quidem vestrorum poetarum dicunt: Ipsius enim et genus sumus.

29. Genus ergo eum simus Dei, non debemus estimare auro, aut argento, aut lapidi, sculptura artis, et cogitationis hominis, Divinum esse simile.

30. Et tempora quidem huius ignorantiam despiciens Deus, nunc annuntiat hominibus ut omnes ubique penitentiam agant.

31. Et quod statuit diem, in quo iudicentur eis orbem in equitate, in viro, in quo statuit, idem præbens omnibus, suscitans eum á mortuis.

32. Cum audissent autem resurrectionem mortuorum, quidam quidem irridebant, quidam verò dicebant: Audiemus te de hoc iterum.

33. Sic Paulus exivit de medio eorum.

34. Quidam verò viri adherentes ei, crediderunt: in quibus et Dionysius Areopagita, et mulier nomine Damaris, et alii cum eis.

no, para que habitase en toda la faz de la tierra, señalando el orden de los tiempos, y los términos de su habitación ¹.

27. Para que buscasen á Dios, si por ventura lo pudiesen tocar ó hallar, aunque no está lejos de cada uno de nosotros ².

28. Porque en el mismo vivimos, y nos movemos, y somos: como dijeron tambien algunos de vuestros poetas: Porque de él tambien somos linaje ³.

29. Siendo pues linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad es semejante á oro, ó plata, ó piedra, labrada por arte, ó industria de hombre.

30. Y Dios disimulando los tiempos de esta ignorancia, denuncia ahora ⁴ á los hombres, que todos en todo lugar hagan penitencia.

31. Por cuanto ha establecido dia, en el cual ha de juzgar el mundo segun justicia, por aquel varon que había determinado, dando certidumbre á todos, resucitándole de entre los muertos.

32. Y cuando oyeron la resurreccion de los muertos, los unos hacían burla, y los otros dijeron: Te oiremos otra vez sobre esto ⁵.

33. Así Pablo salió de enmedio de ellos.

34. Mas algunos creyeron, y se allegaron á él: entre los cuales fué Dionisio ⁶ Areopagita, y una mujer por nombre Damaris, y otros con ellos.

CAPÍTULO XVIII.

San Pablo predica en Corinto, donde se convierten muchos á la fe. El Señor le da á entender su viva vision, que permanecerá allí, y se estuvo año y medio. Los Judios le acusan al Proconsul, et cual no quiere oírlos. Parte á Epheso, donde predica á los Judios: de allí vuelve á Jerusalem, y á Antiochia, de donde sale de nuevo para visitar las Iglesias. Priscila y Aquila instruyen á Apolo, y este convence á los Judios, probándoles por las Escrituras, que Jesus era el Cristo.

1. Post hæc egrossus ab Athenis, venit Corinthum.

1. Despues de esto salió de Athenas, y fué á Corinto ¹.

tenencia de sus errores, perdonará: mas los que permaneciesen en su dureza é incredulidad, atacarán contra sí todo el rigor de su cólera é indignacion en el dia, no que ha de venir á juzgar á todo el mundo segun justicia, por medio de un Hombre á quien dió esta potestad; y por prueba de ella le hizo resucitar de entre los muertos. S. Pablo no dio aquí de un hombre Dios, ya porque los Athenienses no se hallaban en estado de comprender esta misterio, ya tambien porque la potestad de juzgar al mundo le fué dada en calidad de hombre; y como tal vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos.

¹ MS. De las moradas. — 2 MS. Alabar que él no sea lejana de cada un de nos.

³ El Griego: étem, é todos.

⁴ Este discurso produjo diferentes efectos en los ánimos de los oyentes. Unos se burlaban de él, teniendo por imposible y ridicula la resurreccion de los muertos; y estos serian sin duda por la mayor parte de los Epicúreos; los cuales enseñaban, que con la muerte se destruye el alma del mismo modo que el cuerpo. Otros que le escuchaban con gusto, sintieron que la hubiesen interrumpido con tan poco miramiento, y le dijeron, que le oirían hablar en otra ocasion sobre la misma materia.

⁵ S. Pablo le consagró despues obispo de Corinto. Algunos con ningún fundamento lo confunden con S. Dionisio, obispo de Paris, que padeció martirio en el imperio de Decio: pues el otro le padeció mas probablemente en el de Domiciano.

⁶ Ciudad capital de la Icaria, la mas famosa de la Grecia por su comercio, puesta sobre el Istmo que junta el Peloponeso con la Grecia.